Neoconquistadores perversos

Tiempo de lectura: 4 min.
Lun, 04/03/2019 - 19:08

Los rojos totalitarios culparon al *Almirante de la Mar Océana* de supuestos actos de genocidio en contra de nuestros aborígenes. Como no podían condenarlo con el sumiso TSJ, ni confinarlo en la tumba del Sebin, hace ya algún tiempo optaron por bajar a don Cristóbal Colón de su pedestal ubicado cerca del Parque de Los Caobos. Con ese “heroico” gesto, realizado por los paramilitares del régimen, consideraron vengadas las afrentas en contra de nuestros antepasados aborígenes, por cierto practicadas por otros antepasados nuestros ¿O es que acaso muchos no

descendemos de esos españoles que vinieron a esta Tierra de Gracia que los rojos convirtieron en desgracia?

El psiquiatra desquiciado por causa de su resentimiento ha querido cambiar el nombre de la autopista Francisco Fajardo, quien era hijo de español y de india margariteña. Mestizo, como un elevado número de venezolanos. Llevaron un poco de suelo al Panteón Nacional en representación de Guaicaipuro y convirtieron al 12 de octubre en Día de la Resistencia Indígena. Revivieron la desprestigiada Leyenda Negra en contra de los españoles y predicaron el mito del Buen salvaje. Inventaron un Bolívar zambo. Desataron una campaña ultranacionalista desprestigiando a lo foráneo.

Los rojos son acomplejados. No quieren a los inmigrantes, ni a sus hijos. Recuerdo la pancarta que decía *Hijos de inmigrantes de m…*, que mostraba una abuela desde la acera en una de nuestras tantas marchas de protesta. El Coleta y sus compinches de Podemos apoyan a quienes no quieren a los peninsulares, ni a los canarios. Tampoco quieren a italianos, portugueses, judíos y de otras nacionalidades, porque son gente trabajadora y conocen lo que es estar bajo regímenes dictatoriales. Por su parte, la inmensa mayoría de los venidos de otros lares y sus hijos detestan al régimen de Maduro.

Como a los neocomunistas les da vergüenza esgrimir las banderas obsoletas de lucha de clases, han optado por decirse paladines del medio ambiente y de las poblaciones aborígenes, lo cual sería positivo si lo practicaran. Se olvidan que los países donde se impuso el comunismo por la fuerza de las armas son los que más han contaminado nuestro planeta.

En Venezuela, los rojos son grandes contaminadores. La recolección de basura es esporádica y no existe separación entre residuos orgánicos, basura en general y desechos reciclables, nuestros ríos son cloacas, las cuencas hidrográficas están deforestadas, los derrames petroleros ocurren a diario y el coque se acumula en grandes montañas, en el sur del país el mercurio para extraer oro contamina las aguas y no hay una política de conservación de bosques. La explotación del Arco Minero debe paralizarse para revisar su impacto ecológico y las condiciones de los contratos otorgados.

Estos falsos defensores de nuestra población primigenia son quienes más la han abandonado y perseguido. Por un lado, siguen al pie de la letra la infeliz afirmación

de un ministro de justicia de la dictadura de Pérez Jiménez, “El fraile” Urbaneja, de que *el problema indígena en Venezuela es que no existen indios,* y por ello los invisibilizaron en la Asamblea Nacional, al no reconocer el CNE su representación como diputados. Permitieron que empresas depredadoras invadieran sus tierras ancestrales para extraer oro, diamantes y coltán, con gran destrucción del ecosistema y contaminación. Ahora, más grave aún, han asesinado a siete compatriotas de la etnia pemón y numerosos han sido heridos o encarcelados, para evitar que colaboren en el ingreso de ayuda humanitaria por el sur del país.

El mundo presenció el regaño que le dió Romer Guzamana, diputado pemón electo, al general de la Guardia Nacional José Miguel Montoya reclamando los atropellos: *La justicia llegará, no proteja a Maduro, jamás había visto una Guardia Nacional tan corrupta, permita la entrada de ayuda humanitaria,* le dijo calmadamente Romer a ese general que tuvo que permanecer callado. Hastiados, los pemones desarmaron y retuvieron a guardias nacionales. En represalia los uniformados y paramilitares rojos dispararon a la población pemón. Los rojos iniciaron su nefasta gestión diciéndose defensores de nuestros aborígenes y han terminado siendo el azote de los mismos. Unos neoconquistadores perversos.

Como (había) en botica:

El presidente(e), ingeniero Juan Guaidó, está ganando la pelea por puntos a Maduro El combate es a 15 rounds y en cualquier momento le propinará un KO.

Bernie Sanders, precandidato del partido Demócrata, inició su campaña con un discurso populista clamando por justicia, pero apoya las injusticias de Maduro.

Gustavo Coronel fustigó a 70 académicos, la mayoría de USA, encabezados por Chomsky, a los cuales acusó de sacrificar la verdad y los principios en aras de una ideología.

Padrino López degradó al general Francisco Yánez y a otros oficiales. Eso no lo hicieron ni Gómez, ni Pérez Jiménez. Quizá no recuerda aquello de *con la vara que midas, serás medido.*

Lamentamos el fallecimiento Edgar Fuentes, de Gente del Petróleo, quien también fue mi compañero de trabajo en Palmaven, filial de Pdvsa.

¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

¡Fin de la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres!

eddiearamirez@hotmail.com

ver PDF
Copied to clipboard